

ALFREDO PÉREZ ALENCART

## RAMIRO TAPIA, MUNDOS Y TRANSMUNDOS

UN tropel de ánimas, de abismos, de apariciones palpitantes de unos seres y animales impregnados de misterio. Con los ojos fijos, Ramiro Tapia ve cenizas y antorchas recortadas que se sostienen en el trono de los sueños. Vuelos sombríos o luminosos, semejanzas a la nostalgia de una luna secreta: así los episodios dolientes y los poderosos imanes de un cuadro titulado «Hechizo de luna», creación reciente donde templea su arte este pintor notable de profunda raíz salmantina. Y por ahí, en los adentros del satélite, se van ondulando revelaciones y la inoída música del Universo. Es como si cada noche un abrazo interminable quisiera descargar su corriente oculta sobre la piel sensible de los hombres. Para los incrédulos, para aquellos que se obstinan en enmendar los sueños, les derrama el conjuro de la memoria vacía.

Ramiro Tapia sostiene su mundo valiéndose de trasmundos. La órbita de sus pinceles tiene un riego que proviene de solsticios y penumbras. Las visiones le llegan del cielo y le invitan a sondear en las profundidades del alma. Pero también tiembla como la tierra errante, se arremolina y exige igual comportamiento a las formas que va plasmando en el lienzo. Hoy, Ramiro Tapia exhibe banderas enlutadas, mareas de encarnaciones presentidas o personajes de un tarot que se ennegrece;

ayer, la encina escarlata impregnada de quimeras y sendas propias de Babel; mañana, otro imaginario criptico obtenido de su escudriñar por las nervaduras y hendiduras de todo el enigma que nos rodea.

Debe ser por su alianza con la belleza inescrutable que su obra no resulta un extravío más, sino todo lo contrario, vasta creación y mirada poética que no titubea cuando graba el mundo que le interesa, los trasmundos que le atraen, las vigilias que le suplican desde lógicas recónditas y torrentes que expanden fantasmas inmortales.

Así, desde el desdoblamiento de su corazón vidente, este hombre cálido en la lejanía, puntilloso en el cuerpo a cuerpo, ahora pasea su «Hechizo de luna» por la calle Libreros del Barrio Antiguo, por la iglesia de la Veracruz, por la parra de Unamuno, por el Museo de Salamanca y por huerto de Calixto y Melibea. La enseña con la costumbre pura del que ha soñado más allá de la noche. La acerca como si fuera una dócil paloma que corona el aire duro de Castilla. Sus ojos repletos

de almas desprendidas; su pecho desbordando centauros en tránsito; sus manos dibujando criaturas esenciales...

En su obra no hay artificios, pues está creada como es debido: desde la meditación de lo trascendente; desde la perplejidad y la intuición; desde la tenacidad de unos párpados que demuestran el fondo del desvelo; desde la extraña habilidad de unas manos eternamente maduras. Sólo así se puede ver de cerca el prodigio, sabiéndose un eslabón más de esa nómina selecta iniciada en las cuevas de Altamira. Él mismo reconoce ciertas esencias compartidas con Giotto, el Greco, Velázquez, el Bosco, Van Gogh o Paul Klee. Pero lo que es indudable -al menos para quienes valoramos el lenguaje plástico que corta el tiempo- es que en Ramiro Tapia tenemos a un pintor de un estilo inconfundible conmoviéndonos con imágenes perdurables, mundos y trasmundos insuperables. Ramiro Tapia, rico potentado de antiguos espejos que lo reflejan todo.

DELEGADO DE CASTILLA Y LEÓN: Manuel Erice Oronoz

DIRECCIÓN Plaza de la Rinconada nº9, 3ºB, 47001 Valladolid

REDACCIÓN Tlf: 983 37 32 11 Fax: 983 37 40 90

ADMINISTRACIÓN/PUBLICIDAD Tlf: 983 37 40 51 Fax: 983 38 04 53

Correo electrónico REDACCIÓN: valladolid@abc.es PUBLICIDAD: publicidad.va@abc.es

SUSCRIPCIONES Y COLECCIONABLES 902 334 555